



El cristal azul del Capitán Prior

Música “Sucede que” de Ismael Serrano.

(A modo de introducción los primeros acordes con guitarra + cajón, se pueden mantener como colchón durante la lectura del relato)

https://www.youtube.com/watch?v=bzTSD_SVtHA

Sucede que a veces la vida mata y te encuentras perdido, solo y sin saber qué dirección tomar, como el Capitán Prior que viajaba de galaxia en galaxia comercializando sus productos manufacturados. A pesar de los avances tecnológicos que habían transformado la Humanidad, como la posibilidad de crear digitalmente a la pareja ideal, Prior era un romántico y quería encontrar a esa persona especial a la vieja usanza. Sus compañeros de viaje se burlaban de él por seguir defendiendo una postura tan arcaica como era la de buscar una mujer por todos los planetas, cuando puedes fabricarte un androide a medida por muy poco dinero. Era como el Quijote Intergaláctico que buscaba a su Dulcinea, y la verdad, que con poco éxito.

Otra costumbre anacrónica de nuestro protagonista era plantar semillas de alimentos fuera de uso y que ahora solo servían como combustible. El cuidado de estas semillas con el método tradicional era un trabajo carente de sentido, puesto que todas estas simientes se convertían en ceniza pasadas cuatro lunas. A excepción de una que consiguió echar raíces y que fue tornándose de un azul enigmático que hechizaba a su propietario cada vez que la observaba.

Pero sucede también que, sin saber cómo ni cuándo, algo te eriza la piel y te rescata del astral naufragio.

Música “Sucede que” de Ismael Serrano.

(Guitarra, cajón, y flauta los adornos del final del tema: 3:09”)

Un naufragio que terminó un 9 de septiembre con la luz de una destartalada farola que iluminaba a esa persona que llevaba tanto tiempo buscando. Ella era paciente, cariñosa, activa, sonriente y perfeccionista: un sueño hecho realidad. Así comenzó su relación de forma natural, sin necesidad de ayuda tecnológica. Sin embargo, nuestro capitán no hubiera alcanzando su utópica misión sin la colaboración de Rober, el guía de la Estación Central que presta auxilio a todos los tripulantes que pierden el rumbo y que



necesitan orientarse. En uno de sus viajes extravió las coordenadas del área al que se dirigía y Rober fue el que le indicó cómo llegar a Ondiz invitándole a realizar una exploración a fondo de este emblemático lugar.

Sus viajes no volvieron a ser solitarios; María siempre le acompañaba en su corazón y en la pantalla de la nave con la que se comunicaban a diario. A él le gustaba despedirse de ella susurrándole:

¡Oh ciudad de los amados! ¿Quién te vio y no te recuerda?

Que te busquen en mi frente. Juego de luna y arena.

Música Marea “Oh, ciudad de los gitanos”

(Guitarra, cajón, flauta melodía de la parte lenta “Oh ciudad de los gitanos...”)

<https://www.youtube.com/watch?v=1wjO9w44xXU>

Así fueron pasando las lunas y su amor crecía, al igual que la planta azul, que continuó su proceso de transformación hasta convertirse en un bello cristal de frágil apariencia pero que supo salir adelante sin más ayuda que los primitivos cuidados del Capitán Prior y su compañera.

Transcurrieron siete ciclos de lunas en los que compartieron ilusiones, viajes, experiencias dulces y amargas, momentos de pasión, alegría y añoranza en la distancia. Por fin llegó la noche en que el cristal azul brilló con luz propia iluminando el futuro de la pareja y mostró su verdadera naturaleza: sería la brújula de la nueva aventura que iban a emprender juntos como marido y mujer. Les devolvería toda la entrega prestada con dosis de fuerza para superar los obstáculos y con rayos de energía para que siguieran brillando juntos eternamente, luna tras luna.

Y que sigan pasando las lunas, como lunas de miel, como esta noche de boda.

Música Noche de Boda Sabina

(Guitarra intro, cajón, los arreglos con la flauta)

<https://www.youtube.com/watch?v=fRvARVdNVPA>



Cantar todas amigas de la novia.

Que el maquillaje no apague tu risa,
que el equipaje no lastre tus alas,
que el calendario no venga con prisas,
que el diccionario detenga las balas,

Que las persianas corrijan la aurora,
que gane el quiero la guerra del puedo,
que los que esperan no cuenten las horas,
que los que matan se mueran de miedo.

Que el fin del mundo te pille bailando,
que el escenario me tiña las canas,
que nunca sepas ni cómo, ni cuándo,
ni ciento volando, ni ayer ni mañana

Que el corazón no se pase de moda,
que los otoños te doren la piel,
que cada noche sea noche de bodas,
que no se ponga la luna de miel.

Que todas las noches sean noches de boda,
que todas las lunas sean lunas de miel.

TODOS/ INVITADOS A CORO:

**Que todas las noches sean noches de boda,
que todas las lunas sean lunas de miel.**